

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestre.
Comunicados á precios convencionales.
Redacción, Administración y talleres: S. Lorenzo, 12

Miércoles 6 de Mayo de 1903

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

| | | |
|-------------------|-------|---------------|
| En primera plana. | 1 | pesetas línea |
| En segunda. | 00'50 | id. id. |
| En tercera. | 00'10 | id. id. |
| En cuarta. | 00'05 | id. id. |

Contra Maura

Todos los periódicos de Madrid, excepción hecha de los ministeriales, y la mayoría de los de provincias dedican sus editoriales á combatir y censurar la obra ministerial del Sr. Maura. Con perfecta unidad armónica condenan la labor del Gobierno y juzgan á Maura como el mayor responsable de los fracasos y de los errores del Gabinete conservador.

Conviene todos, reflejando perfectamente el estado de ánimo del país, que el Ministro de Gobernación sobre cuya conciencia pesa toda la sangre derramada en las calles, debe aceptar la responsabilidad del fracaso, dejando la cartera en otras manos que le sustituyan más avisadas y con menos soberbia de personaje olímpico.

Resultan, sin embargo, infructuosas las demandas del país, lanzadas por boca de la prensa, toda vez que el Sr. Maura, segunda personificación de Aquiles, pero sin talón, contra quien se estrellan todos los dardos, ó no oye, ó no quiere ó no le dejan oír cuanto la opinión expresa; porque no cabe suponer que haciéndose cargo de su situación tan poco simpática, tenga empeño en continuar disfrutando de la poltrona ministerial so pena de acusar un apego poco compatible con la dignidad política.

Aun en el supuesto que no alcanzara al Sr. Maura toda la responsabilidad de lo ocurrido, es bastante que el país se coloque abiertamente en contra suya, para que su susceptibilidad de hombre público le impida continuar como Consejero de la Corona. Pero como los aires que corren por las alturas oficiales curten las epidermis y endurecen los criterios, cerrados á todas las públicas manifestaciones, el Sr. Maura no se irá del ministerio mientras no lo echen de Palacio, y esto tardará por que su religiosidad le ha hecho ser recibido como persona grata.

Aunque es una gran garantía de estabilidad en el Poder la confianza régia, no lo es menos la confianza pública, con la diferencia que aquella se otorga como fórmula constitucional y esta se consigue con el proceder y la conducta política. El Sr. Maura tiene la confianza de arriba, recientemente ratificada, pero no la tiene de abajo, negada todos los días con claras, contundentes y expresivas manifestaciones.

CARTA DE MADRID

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA
Muy Sr. mío: El mes de Mayo con sus flores, con sus aromas, con su hermoso sol, se presenta este año, frío, lluvioso y desapacible; no obstante, empieza á notarse en Madrid animado movimiento de forasteros devotos de San Isidro.

Las principales vías se ven concurridísimas de gentes que aprovechando la extraordinaria rebaja de trenes, vienen á pasar unos días á la Corte y á lazarse en la clásica pradera del santo labrador.

El número de actas presentadas en el Congreso hasta ayer tarde, asciende á 192. El Sr. Salmerón estuvo á llevar algunas de sus correligionarios.

En los últimos días de la semana próxima y bajo la presidencia de su Jefe, se reunirá la minoría republicana.

La sesión inaugural de las nuevas Cortes, se celebrará en el Congreso, con el ceremonial acostumbrado.

Aunque la marejada es grande y hay desidencias entre los individuos del Gobierno, estos aseguran que todo

✠

EL SEÑOR

DON MARTÍN PEREA VALCÁRCCEL

FALLECIÓ EL DÍA 25 DE ABRIL DE 1902

R. I. P.

En sufragio de su alma y de la de su hijo

D. JULIÁN PEREA MARTÍNEZ

Se celebrarán misas en la iglesia de Santo Domingo de Mula y funeral á las diez, mañana 7.

Murcia 6 de Mayo de 1903.

Los Excmos. é Ilmos. Sres. Arzobispos de Valencia y Sevilla y Obispos de Cartagena y Murcia, Almería, Avila, Segovia, Tortosa y Orihuela, han concedido por cada acto de piedad ó de caridad que se aplique en sufragio de las almas de estos difuntos, 80 días de indulgencias los dos primeros y 40 los demás.

cuanto se hable de crisis, es falso, pues el gabinete tiene el propósito decidido de ir á las Cortes tal y como está constituido.

La actitud de los republicanos para la apertura de Cortes, preocupa grandemente al Gobierno.

Hay quien asegura que estos, cuando el rey termine de leer el discurso de apertura y adelantándose al grito de rúbrica de ¡Viva el Rey! pronunciarán ellos el de ¡Viva la República!

Esto podría originar consecuencias desagradables en la Cámara.

En la sesión del Ayuntamiento de Barcelona, se ha leído un dictamen de la junta de cementerios pidiendo autorización para enterrar en el panteón de repatriados, los restos de los marinos del «Reina Cristina», encontrados hace poco en aguas de Filipinas.

De V. affmo.

ESQUIVIAS.

5 Mayo 1903.

Don Joaquín Costa

Hace de esto tres ó cuatro años; mi amigo Sola y yo estuvimos entonces con él, en su despacho de la calle del Barquillo. Hallábase en plena actividad «La Liga Nacional de Productores», de la que era alma Costa, con su gran cerebro armado de todas las armas necesarias y con todos los recursos indispensables. Naturalmente, nuestro hombre nos habló de lo que tenía que ser, de lo que era su preocupación inmediata: promover en la clase neutra, la que no vive al día de la política, pero la que paga los vidrios rotos, una agitación honda, una revolución profunda.

Dos horas creo que estuvimos con él, y al salir de su despacho, luego al dejarle en la puerta de su cuarto, después de haber estrechado con afecto fraternal su mano, nos sentimos los dos como aturcidos y fatigados, lleno el espíritu de ideas, avivado el sentimiento de la responsabilidad cívica y con la visión un tanto vaga de una España posible, rehecha sobre cimientos abiertos en la tierra nacional y construida con el arte de arquitectos europeos.

«Este es un hombre!—nos decíamos,—¡qué fuerza de pensamiento, qué vigor, qué lógica, y, sobre todo, qué dominio del material!»

El Sr. Costa, tenía entonces en la cabeza y en las cuartillas todo un plan de gobierno, ó mejor de una transformación radical de nuestra política, hueca y sin ideas. Oyéndole, parece estar uno ante de cualquiera de esos grandes reformadores, á cuya acción se le debe la resurrección de pueblos que parecían muertos, pero no lo estaban, porque de haberlo estado, es fácil que no hubieran resurgido, que el mi-

lagro de Lázaro no tiene campo abonado ni en la sociología ni en la política.

Por aquellos días fui al Congreso y oí un discurso del Sr. Romero Robledo...

Dicha completa; las dos políticas aparecieron ante mí en las respectivas personas de dos de sus más genuinos representantes.

Porque entre la política de castañuelas y la política de calzón corto y de regadío, hay un abismo infranqueable.

A mi ver, D. Joaquín Costa es quien aquí personifica—con algunos otros hombres, muy pocos,—la política de ideas, y acaso como nadie, la política positiva no exenta quizás ésta de cierto sabor romántico y de ciertas vehemencias que la harán, de seguro, para muchos, más atractiva y simpática. Conviene, sin embargo, advertir que estos últimos caracteres previenen de lo exterior, de la cáscara, de la forma y hasta del genio mismo particular individual, de Costa; que, en el fondo, la política que este preconiza es, á la que yo alcezo, tanto en el propósito como en la manera de elaborarla y por fin en el contenido, una política positiva.

Don Joaquín Costa, en efecto, tiene, casi nada, un programa nacional, compuesto, no de vaguedades, sino de cosas que hay que hacer, de empresas que es preciso iniciar—según él—para evitar que el desastro que culminó en 1898, merced á un conjunto de circunstancias terribles y de punibles complicidades activas y pasivas se complete, y España, «se nos muera entre las manos».

Si de algo peca el programa del señor Costa, quizás es de excesivo y detallado; pero, ¿no vale más eso que tener por todo equipaje político unas cuantas frases «aseguradas», ó unos cuantos chistes «sangrientos», ó ni eso, una habilidad retórica mezclada con lo que el difunto Sagasta llamaba «frescura»?...

Prescindiendo de si el programa de Costa es ó no excesivo y detallado, programa acaso para un siglo, que, al fin, eso tendría remedio, lo importante es que trae á nuestra política, á la política española, que se distingue por su falta de base real, por su ignorancia de todo lo que constituye el elemento material y personal, sobre que tiene que obrar, trae, digo, á esta política de tanteos y de lotería, un nuevo sentido, el sentido que ha llamado positivo, y que quizá sería mejor llamar realista, ya que parecía pedante á los políticos de la galería si lo denominase «científico».

Que es, después de todo, el sentido «europeo».

El Sr. Costa lo ha dicho; necesitamos «europeizarnos», so pena de caer,

al fin, en Africa, que con tal fuerza nos llama á una anexión moral.

La política es, á la verdad, una cosa muy seria; no es sólo tarea de cabildeos, ni de conjuras, ni obra de pura intriga; no es ya el arte de educar al príncipe ni de engañar al adversario.

Es el arte de conocer á su pueblo; es una labor que tiene su técnica; una ciencia compleja, para ejercer una acción eficaz en la vida colectiva que puede enjendrar una profesión que pide una preparación doctrinal, histórica, sociológica y otra porción de cosas más que acaso parezcan irresistibles, por empachosas, á quienes tienen por todo ambiente al salón de Conferencias.

¡Ah! La política activa exige también su gran conocimiento de los hombres; pero no basta.

D. Joaquín Costa revela en sus libros, en sus manifiestos, y en sus discursos, algo que pueda estimarse aquí como muy extraordinario y excepcional.

¡Ha querido ENTERARSE antes de lanzarse á ninguna aventura política!

Que es lo que hacen por esos mundos de Dios los grandes políticos, y aun los que no son tan grandes, que en país alguno civilizado estorba lo negro, digo la cultura general y especial que la acción política supone y pide hoy á quien quiera hacer del Estado el objeto directo de sus afanes ó de su ocupación profesional.

Y hé ahí en que consiste el realismo de la política que mantiene el sabio autor de *La vida del derecho*, de la *Teoría del hecho jurídico individual y social*, del *Colectivismo agrario*...

Así se explica perfectamente el gran relieve que poco á poco va alcanzando el señor Costa en España.

ADOLFO POSADA

Los republicanos de Moratalla

El día 3 fué entregada al Sr. Salmerón, un acta de reorganización de los republicanos de diferentes filiaciones de Moratalla, que desde el 68 tenían como caudillo común al malogrado y conseqüente repúblico don Diego de Rueda y Espada, diputado que fué en las Constituyentes del 73.

Por D. Nicolás Salmerón, fueron reconocidos y concedidos poderes, para la organización del partido republicano único en aquella ciudad, con arreglo á las bases que oportunamente se circularán, á la siguiente Junta directiva:

Presidente honorario: Sr. D. Nicolás Salmerón y Alonso.

Presidente efectivo: D. Carlos de Rueda y López.

Vicepresidente: D. Nicolás Alvarez Sanchez.

Vocales: D. Est-ban Garcia Guiras, D. Rosendo Sanchez Rubio, D. Juan Sanchez Rubio, D. Sacramento Alvarez Sanchez, D. Ramón Gea Martinez y D. Juan Félix Abellán Alvarez.

Secretarios: D. Angel María de Rueda y Ruiz y D. Francisco Fernandez Martinez.

Nuestra enhorabuena á tan consecuentes y activos republicanos, de quienes esperamos que darán fiel cumplimiento al encargo que han recibido.

A MADRID

Trenes baratos

Con motivo de la romería de San Isidro, corridas de toros y otras diversiones en Madrid, las compañías de ferrocarriles anuncian una gran rebaja en los precios de los billetes de ida y vuelta.

Los precios que regirán en las estaciones de esta región son los siguientes:

Línea de Albacete á Alicante

Desde Albacete, en primera, 42'95; en segunda, 32'25; en tercera, 19 pesetas.

Desde Chinchilla, 45'90, 34'50 y 20'25 id.

Desde Villar, 48'65, 36'60 y 21'45 id.

Desde Bonete Higuera, 50'50, 38, y 22'25 id.

Desde Alpera, 52'05, 38'50 y 22'45 idem.

Desde Almansa, 52'75, 39 y 22'75 id.

Desde La Encina, 54'50, 40'50 y 23'50 id.

Desde Caudete, 55'50, 41 y 24 id.

Desde Villena, 55'50, 41'75 y 24'75 idem.

Desde Sax, 57'25, 42'25 y 25 id.

Desde Elda, 58'25 43 y 25'50 id.

Desde Menovar, 59, 43'50 y 25'75 id.

Desde Novelda, 59'75, 44 y 26 id.

Desde Monforte Gabarrera, 59'90, 44'20 y 26'20 id.

Desde San Vicente de Raspeig, 60'95 44'95 y 26'40 id.

Desde Alicante, 61, 45 y 26'50 id.

Línea de Chinchilla á Cartagena

Desde Pozo Cañada, en primera 47'75 en segunda, 35'25 y en tercera, 20'25 pesetas.

Desde Los Hitos (apeadero), 49'25, 36'55 y 20'70 id.

Desde Tobarra, 50'50, 37'50 y 21'50 idem.

Desde Hellín, 52, 38'50 y 20 id.

Desde Minateda (apeadero), 53'85, 39'99 y 22'55 id.

Desde Agramón, 54'90, 40'65 y 23 idem.

Desde Las Minas, 55'30, 40'95 y 23'75 id.

Desde Calasparra, 56'75, 41'25 y 24 idem.

Desde Cieza, 57'50, 42'50 y 25'25 id.

Desde Blanca, 59, 43'50 y 25'75 id.

Desde Archena, 60'75, 45 y 26'25 id.

Desde Lorquí, 60'75, 45'50 y 26'25 idem.

Desde Alguazas, 60'75, 45'50 y 26'25 idem.

Desde Cotillas, 60'75, 45'50 y 26'25 idem.

Desde Alcantarilla, 60'75 45'50 y 26'25 idem.

Desde Murcia, 61'50, 45'50 y 26'25 idem.

Desde Beniján, 62'50, 46 y 26'75 id.

Desde Murcia-Alquerías, 63, 46'25 y 27 id.

Desde Riquelme, 65'60, 48,35 y 27'50 idem.

Desde Balsicas, 66'75, 49'25 y 28 id.

Desde Pacheco, 68'15, 50'20 y 28'65 idem.

Desde La Palma 68'80, 50'70 y 28'95 idem.

Desde Los Molinos (apeadero), 70'25, 51'75 y 29'50 id.

Desde Cartagena, 70'25, 51'75 y 29'50 id.

Comp.ª de Alcantarilla á Lorca
Desde Totana, en primera, 66'60; en segunda, 49'55, y en tercera, 29'50 pesetas.
Desde Lorca, 69'85, 51'85 y 31'30 id.

Fechas de validez de los billetes y modo de otorgar el viaje
Estos billetes se expenderán en las estaciones anteriormente indicadas, desde el 10 al 14 de Mayo; ambos inclusive, y servirán;

